



Los perfeccionamientos a que nos venimos refiriendo consisten en esencia en conformar mediante moldeo, y mediante vibración, si se cree conveniente, un ladrillo de hormigón, en el que, independientemente de la mezcla hidráulica empleada y de sus dimensiones, debe tener un cuerpo central de forma prismática rectangular, ahuecado con orificios, o macizo, con la particularidad de que en sus caras mayores opuestas tiene practicados dos rebajes que dan lugar a la formación en cada lado, de dos aletas, dando al ladrillo una sección de doble T, procurando que las caras opuestas correspondientes a los lados del ladrillo en donde están las aletas, sean lisas y lucidas, o abujardadas con motivos decorativos, así como con colores, jaspeados y otras combinaciones ornamentales, con la condición de fabricarse en medidas exactas y regulares.

Para una mejor comprensión de las características generales expuestas, se acompaña una lámina de dibujos que nos muestra un ejemplo de realización de uno de estos ladrillos, así como de su colocación. No obstante debe tenerse bien presente el carácter de ejemplo de dichos dibujos, para no darles sentido restrictivo, sino mas bien un sentido amplio y general.

Tales dibujos representan en sus figuras como sigue:

Fig. 1.- Perspectiva de un ladrillo.

Fig. 2.- Perspectiva de varios ladrillos superpuestos, tal como se colocan en la construcción.

Como se aprecia en los mencionados dibujos, el ladrillo comprende un cuerpo central -1-, que en el caso



del ejemplo se halla ahuecado con varias hileras de orificios -2- para disminuir peso, teniendo en ambas caras mayores una depresión -3-, la cual da lugar a la formación de cuatro aletas -4-, que convierten la sección del ladrillo en una doble T. En este ladrillo han de señalarse las superficies -6- resultantes a los lados, que son lisas o abujardadas y si se desea coloreadas.

Según vemos en la figura 2, estos ladrillos se colocan tumbados, de modo que la argamasa -5- se aloja en el rebaje -3- de la hilera inferior. Luego, se van colocando unos sobre otros, simplemente apoyando entre sí los bordes de las aletas que, como son lisos y de medidas exactas, no precisan nivelar la hilada, con gran ahorro de tiempo. Como la colocación de unos ladrillos sobre otros se realiza en seco y sin argamasa, nos quedará entre cada dos hileras de ladrillos un hueco formado por las depresiones -3- al enfrentarse. Cuando se han colocado, por ejemplo dos o tres hileras, verteremos la argamasa de cemento, muy fluída, sobre la depresión -3- de la hilera superior, de modo que vaya pasando a través de los orificios -2-, hasta llenar los huecos citados con una masa -7- y los propios orificios -2-, con lo cual, al fraguar la argamasa, se constituye un armazonado interno de cemento que da una gran consistencia a los muros o tabiques contruidos con estos ladrillos. Para mayor consistencia pueden incluso armarse colocando rondos en sentido vertical al coincidir los orificios superpuestos, quedando formado un tabique armado. Huelga aclarar que este sistema de colocar y unir los ladrillos ahorra mucha mano de obra, que apenas si precisa ser es-



pecializada, al no tener que estar constantemente nivelando las hiladas, ni tener que manejar la paleta.

75 Además de lo expuesto, la gran ventaja de estos ladrillos reside en el hecho de que las paredes formadas con ellos nos dan dos superficies, una a cada lado, ya acabadas y lucidas, e incluso decoradas con adornos o color, sin necesitar de posterior acabado, pudiendo emplearse para la formación de fachadas, en cuyo caso bastaría que solo uno de los lados -6- se hallara liso, abujardado, 80 o coloreado.

Finalmente conviene hacer constar la posibilidad de que sean variables las medidas, utilizando las corrientes y conocidas en ladrillos u otras especiales, pudiendo fabricarse de las mezclas de materiales que se 85 desee, con orificios o sin ellos y por cualquier sistema de fabricación, así como introducir cualquier variación secundaria que no altere lo esencial que se expresa en la siguiente

N O T A

=====

90 Los puntos que se reivindican en este Modelo de Utilidad como no conocidos ni practicados en España, son:

95 1º.- Ladrillo perfeccionado, caracterizado porque en sus dos caras mayores opuestas, tienen practicadas, mediante moldeo, dos depresiones que dan lugar a la constitución en ambos lados de dos aletas, las cuales conforman al ladrillo en una sección de doble T, de tal modo que al colocarlos tumbados unos sobre otros formando hiladas, con los bordes de las aletas apoyados entre 100 sí, queda entre cada dos hiladas un hueco, rellenable pos-



teriormente a la colocación de los ladrillos, vertiendo la argamasa fluida en la depresión de la hilada superior para que pase a los huecos inferiores a través de los orificios practicados en el cuerpo de los ladrillos. Y

105

2º.- "LADRILLO PERFECCIONADO", de conformidad en un todo en lo esencial y fines industriales a lo descrito en la precedente memoria descriptiva y gráficamente representado en los adjuntos planos para su mejor comprensión.

Esta memoria consta de CINCO hojas escritas o mecanografiadas por una sola cara a doble espacio en 109 líneas.

Valencia, 11 de Octubre de 1962

Por autorización del interesado.

95887



Fig. 1

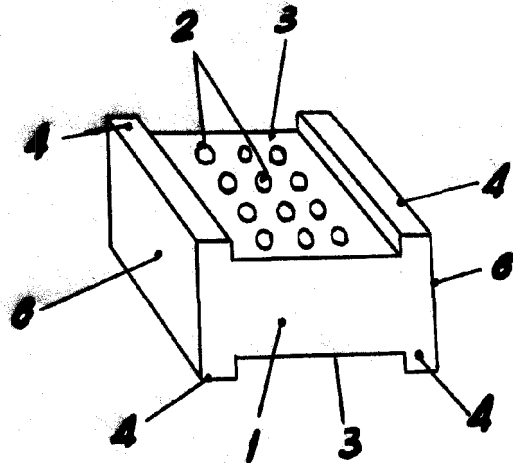
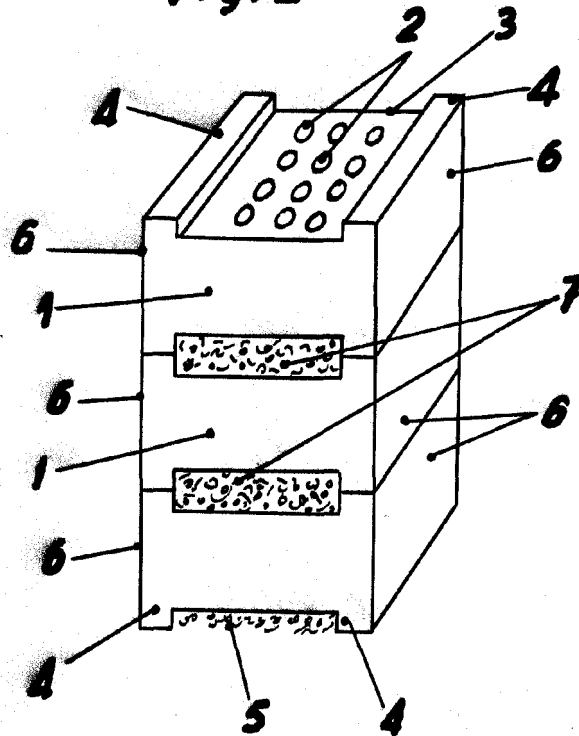


Fig. 2



Escola Variable

VALENCIA, OCTUBRE 1962-
P.A.